

EEUU se enfrenta a la derrota en la guerra geopolítica de Gaza

M K BHADRAKUMAR :: 21/10/2023

Biden está atrapado en un aprieto, como el fracaso de Jimmy Carter en la crisis de los rehenes iraníes en 1980, que acabó con su candidatura a un segundo mandato

[Foto: Zhai Jun, enviado especial de China para Oriente Medio y Biden.]

Cien años después de la Revuelta Árabe (1916-1918) contra los turcos otomanos gobernantes, en medio de la inminente derrota de Alemania y la Triple Alianza en la I Guerra Mundial, ha estallado otro levantamiento armado de los árabes, esta vez, contra la ocupación israelí, con el telón de fondo de la inminente derrota de EEUU y la OTAN en la guerra de Ucrania, lo que presenta un emocionante espectáculo de repetición de la historia.

El Imperio Otomano se desintegró como consecuencia de la Revuelta Árabe. Israel también tendrá que desalojar sus territorios ocupados y dejar espacio para un Estado de Palestina, lo que, por supuesto, será una aplastante derrota para EEUU y marcará el final de su dominio global, que recuerda a la Batalla de Cambrai en el norte de Francia (1918), donde los alemanes, rodeados, exhaustos y con la moral en ruinas en medio de una situación interna que se deterioraba, se enfrentaron a la certeza de que la guerra estaba perdida, y se rindieron.

El flujo torrencial de acontecimientos a lo largo de la semana pasada es impresionante, empezando por la llamada telefónica realizada el miércoles por el presidente de Irán, Sayyid Ebrahim Raisi, al príncipe heredero saudí, Mohammed bin Salman, para discutir una estrategia común ante la situación tras el devastador ataque del Movimiento de Resistencia Islámica, Hamás, contra Israel el 7 de octubre.

Anteriormente, el martes, en una contundente declaración, el líder supremo de Irán, el ayatolá Alí Jamenei, había subrayado que

desde el punto de vista militar y de los servicios de inteligencia, esta derrota de Israel es irreparable. Es un terremoto devastador. Es poco probable que el régimen usurpador pueda utilizar la ayuda de Occidente para reparar los profundos impactos que este incidente ha dejado en sus estructuras dirigentes.

Un alto funcionario iraní declaró a Reuters que la llamada de Raisi al príncipe heredero tenía por objeto "apoyar a Palestina y evitar la propagación de la guerra en la región. La llamada fue buena y prometedora". Tras haber forjado un amplio entendimiento con Arabia Saudí, el ministro de Asuntos Exteriores iraní, Hossein Amir-Abdollahian, mantuvo conversaciones con su homólogo emiratí, el jeque Abdullah bin Zayed, durante las cuales pidió a los países islámicos y árabes que prestaran su apoyo al pueblo palestino, haciendo hincapié en la urgencia de la situación.

El jueves [de la semana pasada], Amir-Abdollahian emprendió una gira regional por Irak, Líbano, Siria y Qatar hasta el sábado para coordinarse con los diversos grupos de resistencia. En particular, se reunió con Hassan Nasrallah, líder de Hezbolá, en Beirut, y con Ismail Haniyeh, líder de Hamás, en Doha. Amir-Abdollahian declaró a los medios de comunicación que, a menos que Israel detenga sus bárbaros ataques aéreos contra Gaza, es inevitable una escalada de la Resistencia e Israel podría sufrir un “gran terremoto”, ya que Hezbolá está en estado de alerta para intervenir.

Axios informó el sábado, citando a dos fuentes diplomáticas, que Teherán ha transmitido un firme mensaje a Tel Aviv a través de la ONU de que tendrá que intervenir si persiste la agresión israelí contra Gaza. En pocas palabras, Teherán no se dejará disuadir por el despliegue de 2 portaaviones estadounidenses y varios buques de guerra y aviones de combate frente a las costas de Israel. El domingo, el asesor de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, Jake Sullivan, reconoció que EEUU no podía descartar que Irán interviniera en el conflicto.

Mientras tanto, al tiempo que Irán se coordinaba con los grupos de resistencia en el frente militar, China y Arabia Saudí cambiaban de marcha en la vía diplomática. El jueves, incluso cuando el secretario de Estado estadounidense, Antony Blinken, se dirigía a las capitales árabes tras mantener conversaciones en Tel Aviv, en busca de ayuda para conseguir la liberación de los rehenes de Hamás, el enviado especial de China para Oriente Medio, Zhai Jun, se puso en contacto con un viceministro de Asuntos Exteriores saudí, Saud M. Al-Sati, para tratar la situación palestino-israelí, centrándose en la cuestión de Palestina y la crisis humanitaria que se desarrolla en Gaza en particular. El contraste no podría ser más agudo.

El enviado especial de China para Oriente Próximo, Zhai Jun, se reunió en Pekín con los enviados de los estados árabes a petición de estos últimos para discutir la grave situación en Gaza, Pekín, 13 de octubre de 2023.

El mismo día, se produjo un acontecimiento extraordinario en el Ministerio de Asuntos Exteriores chino, cuando los enviados árabes en Pekín solicitaron una reunión de grupo con el enviado especial Zhai para subrayar su postura colectiva de que ha surgido una crisis humanitaria “muy grave” tras el ataque de Israel a Gaza y que

la comunidad internacional tiene la responsabilidad de tomar medidas inmediatas para aliviar la tensión, promover la reanudación de las conversaciones para la paz y salvaguardar los legítimos derechos nacionales del pueblo palestino.

Los embajadores árabes dieron las gracias a China

por mantener una postura justa sobre la cuestión palestina... y expresaron la esperanza de que China siga desempeñando un papel positivo y constructivo.

Zhai expresó su plena comprensión de que la

máxima prioridad es mantener la calma y ejercer la moderación, proteger a los civiles y proporcionar las condiciones necesarias para aliviar la crisis humanitaria.

Tras esta reunión extraordinaria, el Ministerio de Asuntos Exteriores chino publicó en su sitio web a medianoche una declaración completa del miembro del Buró Político del Comité Central del PCCh y ministro de Asuntos Exteriores, Wang Yi, titulada 'China se sitúa del lado de la paz y la conciencia humana en la cuestión de Palestina'. Al parecer, esto provocó una llamada del ministro de Asuntos Exteriores saudí, el príncipe Faisal bin Farhan, a Wang Yi.

Curiosamente, Blinken también llamó a Wang Yi desde Riad el 14 de octubre donde, según la lectura del Departamento de Estado, "reiteró el apoyo estadounidense al derecho de Israel a defenderse y pidió el cese inmediato de los ataques de Hamás y la liberación de todos los rehenes" y subrayó la importancia de "disuadir a otras partes (léase Irán y Hezbolá) de entrar en el conflicto."

Dicho sucintamente, en todos estos intercambios en los que participó Arabia Saudí, especialmente, en las reuniones de Blinken en Riad con el ministro de Asuntos Exteriores saudí y príncipe heredero Mohammed bin Salman, mientras EEUU se centraba en la cuestión de los rehenes, la parte saudí, en cambio, dirigía la atención a la crisis humanitaria de Gaza. Las lecturas del Departamento de Estado ponen de manifiesto las prioridades divergentes de ambas partes.

Basta decir que una estrategia coordinada saudí-iraní, respaldada por China, está presionando a Israel para que acepte un alto el fuego y reduzca la tensión. El respaldo de la ONU aísla aún más a Israel.

La salida de Benjamin Netanyahu es de esperar, pero no tirará la toalla sin luchar. Los lazos entre EEUU e Israel pueden sufrir tensiones. Biden está atrapado en un aprieto, recordando el fracaso de Jimmy Carter en la crisis de los rehenes iraníes en 1980, que acabó con su candidatura a un segundo mandato como presidente. Biden está dando marcha atrás.

¿Hacia dónde van las cosas?

Está claro que cuanto más dure el asalto israelí a Gaza, la condena internacional y la exigencia de permitir un corredor humanitario no harán sino intensificarse. No sólo países como India, que expresaron su "solidaridad" con Israel, perderán prestigio en el Sur Global, sino que incluso los aliados europeos de Washington se verán en apuros. Queda por ver si una invasión de Gaza por Israel es ya realista en absoluto.

De cara al futuro, el eje árabe-iraní-chino planteará la difícil situación de Gaza en el Consejo de Seguridad de la ONU, a menos que Israel se retracte. Rusia ha propuesto un proyecto de resolución e insiste en que se someta a votación. Si EEUU veta la resolución, la Asamblea General de la ONU podría intervenir para adoptarla.

Mientras tanto, el proyecto estadounidense de resucitar los Acuerdos de Abraham (de paz entre los Emiratos Árabes Unidos e Israel) pierde tracción y el complot para socavar el acercamiento saudí-iraní mediado por China se enfrenta a una muerte súbita.

En lo que respecta a la dinámica de poder en Asia Occidental, estas tendencias sólo pueden favorecer a Rusia y China, especialmente si los BRICS asumieran en algún momento un papel de liderazgo para navegar por un proceso de paz en Oriente Medio que ya no sea monopolio de EEUU. Es la hora de la venganza para Rusia.

La era del petrodólar está llegando a su fin, y con ella, la hegemonía mundial de EEUU. Por tanto, las tendencias emergentes contribuyen en gran medida a reforzar la multipolaridad en el orden mundial.

** Embajador retirado; diplomático de carrera durante 30 años en el servicio exterior indio; columnista de los periódicos indios Hindu y Deccan Herald, Rediff.com, Asia Times y Strategic Culture Foundation.*

Indian Punchline / observatoriodetrabajadores.wordpress.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/eeuu-se-enfrenta-a-la>